

La transparencia del cristiano

Por: Millie Vázquez

DESDE PUERTO RICO CON AMOR



Tel. 787-747-2061
Cel. 787-216-2260

palabradereconciliacion.com
vazquezmillie@hotmail.com

Contenido

Introducción-----	Página 1
Perdiendo la visión-----	Página 2
Vivencias del cristiano-----	Página 3
Transparente o invisible-----	Página 3
Características de un cristiano transparente-----	Página 5
Aguas Turbias-----	Página 10
El cristiano y la mentira-----	Página 11
¿Por qué o para qué debemos ser transparentes?-----	Página 12
Un pastor no transparente-----	Página 13
¿Qué sucede cuando un líder no es transparente, sino hipócrita?-----	Página 14
Hay tres cosas que Dios nos pide en las que demostramos	
Nuestra transparencia-----	Página 16
Conclusión-----	Página 16

Tengo algo muy importante que decirte.

Dios, nos quiere limpios y transparentes.

Introducción

Transparencia

Se dice del cuerpo a través del cual pueden verse los objetos claramente. Translúcido. Que se deja adivinar o vislumbrar sin declararse o manifestarse.

Un material presenta transparencia cuando deja pasar fácilmente la luz. La transparencia es una propiedad óptica de la materia, que tiene diversos grados y propiedades. Se dice que un material es transparente cuando es transparente a la luz visible. La transparencia se cuantifica como transmitancia, porcentaje de intensidad lumínica que atraviesa la muestra.

Esto dicho en cuanto a las cosas materiales, el aire y la misma luz.

En este escrito hablaremos de la transparencia del individuo, en especial, el individuo que se dice llamar, o que realmente es cristiano. Cuando hablamos de transparencia, blicamente hablando, lo hacemos en consideración al testimonio no verbal solamente, sino también al testimonio de obras del cristiano.

Jesús le dijo a sus discípulos, alcanzando con esto a la iglesia actual: “Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no los hará daño; sobre los enfermos podrán sus manos, y sanarán”. Mar 16:17-18 Si queremos que la gente crea en nosotros, y más aún que crean en Jesús por medio de nosotros, entonces debemos presentarnos a ellos seguros de que Jesús está en y con nosotros, y que somos galardonadores de sus bendiciones.

A través de toda la Escritura encontraremos las instrucciones que debemos seguir para vivir una vida de transparencia espiritual. En ellas nos parece que tenemos la vida eterna.

Perdiendo la visión

Cuando una persona pierde la visión, queda en tinieblas. Va de un lado a otro, muchas veces tropezando con los muebles o con los diferentes obstáculos que hay en el camino. Un ciego tiene que ser guiado por otra persona, y muchos de ellos son guiados por un perro "lazarillo", de su confianza. Una persona ciega no puede disfrutar de la naturaleza, de las maravillas que Dios ha creado para nuestro relajamiento.

Cuando una persona es transparente se puede ver por medio de sus actos, lo que hay en ella. La transparencia de una persona es muy diferente a lo que significa la transparencia en sí. Sabemos que una persona consta de alma, espíritu y cuerpo. No hay manera de que a simple vista podamos ver el alma y el espíritu de un ser humano. Aun cuando existen diversos procedimientos de rayos x, no hay forma de poder analizar lo que hay en la mente de una persona.

Vemos en las películas de ciencia ficción, como los "científicos" a base de experimentos leen la mente de las personas, a través de una máquina. Eso no es real, la mente humana solo puede leerla aquél que la creó, y ese fue Dios. Por eso dice la Biblia "que fuimos hechos a su imagen".

En estos últimos tiempos se levantan muchos que dicen ser profetas y que según ellos pueden leer la mente del hombre (mujer). Los adivinos, los hechiceros, los astrólogos, son parte de esas personas, que en su propia opinión tienen dones especiales para leer la mente humana. Tal vez puedan declarar cosas del pasado, ya que es el mismo maligno quién pone esto en el pensamiento de estas personas, pero el futuro de cada uno de nosotros, el único que tiene control de él, es Dios. Ni nosotros mismos, ya que no sabemos que traerá de por sí el día de mañana.

Es penoso ver que muchos cristianos viven de las profecías que otros les participan, o de mensajes "positivos" que leen en diversos libros. Todo esto es parte del diario vivir del cristiano, pero nada de esto nos ayuda a realizar la comisión que Dios nos ha puesto a cada uno en nuestras manos, y en nuestro caminar continuo con él.

Existen muchas personas que tratan de vivir una vida que agrade a los demás, con respeto, en armonía, con integridad. Sin embargo, no son transparentes. Son muchos los pecados y acciones negativas que van guardando en su vida, disimulando para que nadie los descubra. Aparentan una vida de justicia, pero todo es falsedad.

Vivencias del cristiano

Es lamentable decir que hay muchos cristianos viviendo de la misma manera que los no cristianos. En el templo actúan de manera santa y amorosa, pero cuando están en sus hogares, en los trabajos, o en otros lugares, son piedra de tropiezo para otros. ¿Por qué piedras? La piedra no es transparente, además de ser dura, y muchas veces muy pesada para levantarla. Así hay muchos creyentes, están opacos, y opacan la bendición en medio de su entorno de vida.

El creyente, según las palabras de Jesús en Mateo 5:14-16 es la luz del mundo. Si la lámpara se pone debajo de una mesa, ciertamente no hace efecto alguno en la habitación donde esté, ya que es opacada por el material de la misma mesa. No alcanza la distancia requerida para mantener iluminado el salón, o la habitación en cuestión. Por el contrario, si la lámpara se pone sobre la mesa, entonces tendrá el efecto deseado. A través de la luz que expide la lámpara, podemos ver lo que hay en la habitación, ya que esa luz se hace transparente, y podemos ver a través de ella.

El primer día. Dios creó la luz, separando las tinieblas de estas. Dios vio que la luz era buena, y creó la tarde y la mañana. Mientras está de día, podemos caminar con la seguridad de que vemos hacia donde vamos, y lo que nos rodea, no así durante la noche. En la noche es posible que podamos ver a corta distancia, pero no a lo lejos, donde tal vez nos espera el peligro.

El mismo Jesús nos dice: "Yo soy la luz del mundo". Juan nos dice: "pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado". Así que concluimos que Dios es luz, y que no hay ningunas tinieblas en él. Cuando andamos en luz, *"creemos la verdad de Dios como se revela en su Palabra y hacemos el esfuerzo sincero y sostenido mediante su gracia para seguirla de palabra y obra"*. *"Comentario Biblia de Estudio"*.

Transparente o invisible

Ser transparente, no es lo mismo que ser invisible, no en términos espirituales. Hace algún tiempo se proyectó a través de medios televisivos una película de ciencia ficción titulada en inglés "The Hollowman" con el actor Kevin Bacon. Fue muy interesante para mí, ya que me gustan mucho las películas de ciencia ficción. En este film, estos científicos hacen experimentos para hacer invisible a otros, el actor se ofrece para ello. Su capacidad mental es afectada y utiliza el medio de su invisibilidad para hacer fechorías. Pasó de ser transparente a algo más allá, pues ni aun su silueta se podía ver a simple vista. No es así con

algo transparente, el vidrio se puede ver, la luz se puede ver, un vaso de cristal se puede ver. El aire por el contrario, es completamente invisible, puede sentirse, pero no puede verse en lo absoluto. Nos deleitamos mirando el movimiento de los árboles, pero no vemos lo que los mueve. Podemos decir el viento viene del este, oeste, norte o sur; Jesús dijo: "El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va". (Jn 3:8) Algo transparente puede palparse, ves donde está, puedes utilizarlo. Cuando el agua está limpia, está clara, podemos palparla, podemos verla, pero también podemos ver a través de ella.

Para poder palpar lo invisible tienes que estirar el brazo y tocar a tientas, para determinar donde está. Pero lo transparente, no es así con tan solo mirar sabes que está allí.

Cuando miramos un vaso o un cristal, y está manchado, se vislumbra rápidamente la mancha o el sucio que tenga. Así mismo sucede con el creyente o cristiano que tiene manchas en su vestidura espiritual. Es por eso que la transparencia tiene que ir acompañada de santidad. No una santidad externa, como muchos quieren aplicarla, sino una santidad interna, la del corazón. Viviendo una vida agradable a Dios en todo el sentido de la palabra. Cuando procuramos la santidad externa, nos olvidamos del Fruto del Espíritu que es más importante, ya que a través de la manifestación del mismo es que podemos dejarnos ver como verdaderos cristianos, como cristianos transparentes. Como verdaderos embajadores de Dios. Cuando el cristiano es transparente y no invisible, es cuando santifica a Dios el Señor en su corazón. Cuando es invisible, pasa por el lado de los demás y se hacen la "vista gorda" o la "vista larga", para que no les pidan razón de su fe, ya que de por sí no tienen ninguna. El invisible es aquel que llega a la congregación de los santos, y pasa de largo sin mirar a nadie, para que no les hablen, no saluda, es "invisible" en su propia opinión. Estos cristianos actúan como el niño que va a actuar en el dramita en la escuela o en la iglesia y está nervioso. Papá o mamá le aconsejan que cierre los ojos y así verá que nadie los está mirando. No es que los demás no los esté mirando, es que el niño no está mirando a la gente. Así es el cristiano invisible, dice "soy invisible, nadie me ve", pero la verdad es que él está haciendo invisible a los que están a su alrededor.

Me ha sucedido muchas veces. He determinado llegar al culto, y pasar inadvertida, invisible. Pero ha sido todo lo contrario, he pasado transparente. Desde que entro por la puerta, hasta que llego al altar a presentarme delante de Dios, muchas veces solo he recibido elogios espirituales en el camino (GLORIA A DIOS POR ELLO), porque sin él nada soy. He llegado triste cargada y sin deseos de compartir con nadie para poder descansar plenamente en el Señor, y allí está mi hermana Fulana, el hermano Presejo, la hermana Vengana. Jóvenes, niños, ancianos y ancianas en el camino, que aunque quisiera no puedo pasar desapercibida y no saludarlos. Son demasiado amorosos y confían en que los amo. Es ahí cuando el Fruto del Espíritu, se manifiesta y tengo que dejarlo salir. (BENDITO SEA EL SEÑOR). Me siento

tan agradecida del Señor, por dejarme ser transparente y no invisible. Esto es algo que he tenido que aprenderlo al correr de los tiempos. No es de la noche a la mañana. Mi anhelo es poder ofrecer más de mí a la obra de Dios, y le pido continuamente que me ayude a ser fiel a su servicio y así dejar ver su amor y su justicia a través de mí.

El ser transparente y no invisible, es requisito para todo aquel que se llame cristiano. Dios es el mismo, en todos los confines de la tierra. Para él no hay nadie mejor que nadie. Como dijo Pedro: “En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas, sino que en toda nación se agrada del que le teme y hace justicia”. (Hch 10:35). Para Dios no hay judío ni griego, esclavo o libre, somos un solo pueblo delante de su trono, y quiere que todos seamos transparentes para que como Pedro, también nosotros seamos usados por el Espíritu Santo para testificar las grandezas de nuestro Padre Creador y de su Hijo Jesucristo.

Características de un cristiano transparente

La Biblia nos dice qué tenemos que hacer para ser transparente delante de los hombres. Hace mucho tiempo conocí a un pastor muy docto en la Palabra de Dios. Él mismo ya hace algunos años está disfrutando de las riquezas del Paraíso. Uno de sus lemas era: “Si se hace todo lo que Dios nos dice, no habrá tiempo para hacer lo contrario”. Cuando el cristiano pone su fuerza en cumplir con el mandato de Dios, de vivir una vida transparente, una vida santa, ejemplar para los que nos miran y nos oyen, podrá alcanzar la estatura de Cristo, y llegará el momento que no le interese hacer aquellas cosas que desagradan a Dios. Pablo dice: “No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús”. (Fil 3:12). Esta debe ser la meta de cada cristiano. Un cristiano transparente debe:

	Su dedicación	
Escuchan a Cristo	A éste abre el portero, y las ovejas oyen su voz; Y a sus ovejas llama por su nombre, y las saca. Y cuando ha sacado fuera todas las propias, va delante de ellas; y las ovejas le siguen, porque conocen su voz.	Jn 10:3,4
Siguen a Cristo	Y cuando ha sacado fuera todas las propias, va delante de ellas; y las ovejas le siguen, porque conocen su voz. Mas al extraño no seguirán, sino huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños...Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen.	Jn 10:4,5, 27

Reciben a Cristo	Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios;	Jn 1:12
	Su posición ante Dios	
Intachables	para que seáis irreprochables y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminas en el mundo;	Fil 2:15
Fieles	Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles.	Apo 17:14
Consagrados	Sabe el Señor librar de tentación a los piadosos, y reservar a los injustos para ser castigados en el día del juicio;	2 P 2:9
Santos	Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia:	Col 3:12
	Sus gracias	
Humildes	...y todos, sumisos unos a otros, revestíos de humildad; porque: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes.	1 P 5:5
Amorosos	Pero acerca del amor fraternal no tenéis necesidad de que os escriba, porque vosotros mismos habéis aprendido de Dios que os améis unos a otros;	1 Ts 4:9
Humildad	Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros.	Fil 2:3,4

Mansos	Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad.	Mt 5:5
Misericordiosos	Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.	Mt 5:7
Obedientes	Porque vuestra obediencia ha venido a ser notoria a todos, así que me gozo de vosotros; pero quiero que seáis sabios para el bien, e ingenuos para el mal.	Rom 16:19
Puros	Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.	Mt 5:8
Sinceros	Porque nuestra gloria es esta: el testimonio de nuestra conciencia, que con sencillez y sinceridad de Dios, no con sabiduría humana, sino con la gracia de Dios, nos hemos conducido en el mundo, y mucho más con vosotros.	2 Co 1:12
Celosos	Quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras.	Tit 2:14
Corteses	Finalmente, sed todos de un mismo sentir, compasivos, amándoos fraternalmente, misericordiosos, amigables;	1 P 3:8
Unidad de mente	Pero el Dios de la paciencia y de la consolación os dé entre vosotros un mismo sentir según Cristo Jesús, para que unánimes, a una voz, glorifiquéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo. Por tanto, recibíos los unos a los otros, como también Cristo nos recibió, para gloria de Dios.	Rom 15:5-7
Hospitalarios	Hospedaos los unos a los otros sin murmuraciones.	1 P 4:9
Generosos	Asimismo, hermanos, os hacemos saber la gracia de Dios que se ha dado a las iglesias de Macedonia; que en grande prueba de tribulación, la abundancia de su gozo y su profunda pobreza abundaron en riquezas de su generosidad....	2 Co 8:1-7
Apacibles	La cual, cuando reconoció la voz de Pedro, de gozo no abrió la puerta, sino que corriendo adentro, dio la nueva de que Pedro estaba a la puerta.	Hch 12:14

Pacientes	Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía. Tened también vosotros paciencia, y afirmad vuestros corazones; porque la venida del Señor se acerca.	Stgo 5:7-8
Satisfechos	Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré;	He 13:5
Firmes	Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.	1 Co 15:58

Por las características antes expuestas podrás comprender que, aunque no es fácil llevar una vida de transparencia en el mundo, es posible con la ayuda de Dios, porque es necesario.

Pablo le dijo a los corintios que ellos eran cartas abiertas a todos. ¿Qué decían esas cartas? Que aquella iglesia había sido establecida no por sabiduría humana, sino con la intervención del Espíritu Santo del Dios vivo. Cada cristiano es una carta de Dios para el mundo. Como Jesús fue la Palabra de Dios escrita para dar a conocer la voluntad de Dios para la humanidad, así cada cristiano tiene la obligación de dejarse leer por todos. Ahora bien, ¿qué leeran en nosotros? ¿Qué hay escrito en nuestro corazón? Pablo dice que esas cartas abiertas, no fueron escritas en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazón. Cada uno de nosotros debemos obedecer esa palabra de Dios, para así poder proyectarla a los que nos observan. El escritor de Hebreros dice: “Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús. (12:1-2). Si apartamos nuestra mirada del propósito que tiene Dios en cada uno de nosotros, ya no seremos cristianos transparentes. El cristiano transparente es una persona disciplinada, no se envuelve en los negocios de este mundo. El cristiano transparente, persigue el hallarse en armonía, con Dios y con todos los que le rodean, es la manera de poder alcanzarlos para Cristo.

Hay una expresión en Romanos 1:16, dicha por el apóstol Pablo, que me motiva, que me llena de fortaleza, cuando él dice: “Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree”. Esa es otra característica del cristiano

transparente. Sabiendo lo que tiene en su corazón, en sus manos, es decidido a lanzarse a la obra de Dios, sin sentir vergüenza alguna. Es una persona en la que se puede confiar. Con la que se puede contar, con la que Dios puede contar.

A principios de mi conversión a Cristo, tuve una experiencia que nunca la olvidaré. No parece ser tan impresionante, pero fue entonces cuando descubrí en mi misma, que no sentía vergüenza de ser cristiana. Estaba de compras en una librería, por cierto cristiana, auspiciada por un movimiento evangélico muy renombrado en mi país. Se acercó un caballero, no se si era cristiano o no, si recuerdo, que por alguna razón, su comentario fue: “usted es de esos locos pentecostales”, fue algo similar a esto. Me sentí molesta. De inmediato el Espíritu Santo puso palabra en mi boca, y le contesté: “La Biblia dice que la Palabra de Dios es locura para los que se pierden, pero para los salvos es poder de Dios”. El varón quedó callado, hice mi compra y me retiré de aquel lugar. Me sentí satisfecha de lo que dije. Es que el evangelio es poder de Dios. Ya en este nivel, he comprendido la necesidad de estudiar más la Palabra para poder transmitirla con eficacia y sobre todo en el poder del Espíritu Santo.

El cristiano transparente, y no el invisible, no deja pasar alguna oportunidad que se le presente para hablar de Cristo. Es por eso que dondequiera que estamos debemos ser de la misma medida. No ser transparentes en el templo, y fuera tener manchas en nuestros vestidos espirituales. No podemos andar invisibles, sino transparentes. Dejando ver la obra de Dios tanto en nosotros, como en todo el mundo.

En otra ocasión Pablo le dice a los corintios: “Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo”. (1 Co 11:1) El comentarista dice: “Al creyente, al igual que a Pablo, se le exhorta a seguir el ejemplo de Cristo y a ser como Cristo. ¿Qué quiere decir ser como Cristo?

- *Tener amor a Dios y a los demás. El amor del creyente por Dios motiva y dirige su amor por los demás así como el amor de Cristo por Dios siempre ocupaba el primer lugar y su amor por los demás estaba basado en ese amor por el Padre, al cual estaba subordinado.*
- *El amor de Cristo por su Padre se manifestó en el interés que tenía por la gloria de Dios, por su voluntad, por su Palabra, y por la cercanía de su presencia. Ese amor se demuestra en su fidelidad a Dios y su disposición a cumplir la voluntad de Dios mediante el sacrificio de su vida por la redención de los seres humanos. El amor de Cristo por su Padre también se manifiesta en su amor a la justicia y su odio al pecado.*
- *El amor de Cristo por los seres humanos se demostró en su compasión, su bondad, sus lágrimas, su humildad, sus buenas obras, su ternura, su perdón, su paciencia y su misericordia. También manifestó amor cuando reprendió al pecado, se enojó con los que eran crueles, despiadados o insensibles al sufrimiento y a las*



necesidades de los demás, advirtió acerca del infierno, y se ofreció como sacrificio”.

La pregunta es: ¿Hasta que punto soy capaz de imitar a Pablo, como él imitó a Cristo? Todos los que hemos leído la Biblia o hemos escuchado sobre Saulo de Tarso conocemos la historia de su conversión. Sabemos que Jesús envió a Ananías para que orara por él y que recobrarla la vista, allí hubo la conversión de Saulo a Pablo. Esa conversión no quedaría así, Jesús tenía un ministerio para este Pablo, y le dijo a Ananías: “Ve, porque instrumento escogido me es éste, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel; porque yo le mostraré cuánto le es necesario padecer por mi nombre”.

(Hch 9:15-16) Una de las cosas que hizo a Pablo un creyente transparente, fue el dejarse usar por el Espíritu Santo de la manera en que lo hizo, pudiendo haber escapado de todo aquel sufrimiento, pero su amor por Cristo sobrepasaba todo su entendimiento. Pablo confiaba plenamente en el que lo había llamado al ministerio. Sabía que no lo dejaría solo en ningún momento, y así fue.

La promesa está clara en Mateo 28:20, cuando Jesús dice: “...y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén”. Pablo no escuchó aquellas palabras de Jesús. Él no era parte del pueblo cristiano en ese momento, pero vivió en carne propia esta promesa hecha por Jesús a su pueblo. Y como las promesas de Dios son fieles y verdaderas, también nosotros podemos contar con esta protección sobre nosotros. La única condición es mantenernos como cristianos transparentes delante de Dios y de los hombres. Aunque sabemos que delante de Dios no podemos esconder nuestros pecados y faltas, por eso es mejor que nos mantengamos firmes en lo que hemos aprendido y creído.

Aguas Turbias

Cuando las aguas están turbias, definitivamente no podemos ver a través de ellas. Yo, una persona muy temerosa de lo que no puedo ver. Por ejemplo, si voy al río o voy a la playa, si no puedo ver con claridad en el fondo, siento pánico adentrarme en las aguas. Temor a que haya algún animal que me muerda, a las serpientes de agua. Todo esos animalitos que hay tanto en los ríos como en el mar. Cuando hay mucha oscuridad también siento pánico, al punto que necesito un poco de claridad en mi habitación para poder dormir. Así también me siento cuando trato con un cristiano que no es transparente. ¿Cómo podemos saber cuando un cristiano no es transparente? El mismo Espíritu le da testimonio a nuestro espíritu cuando es así.

Santiago dice que una fuente no echa agua dulce y agua amarga. O es buena, o es mala. El agua turbia no se puede tomar, tiene mal sabor, y nos puede enfermar. No podemos ver si

hay algún insecto o alguna savandija en ella. Todo lo contrario de cuando está limpia, que a través de ella podemos ver lo que está asentado en el vaso o en el envase donde está almacenada. Así como no nos gusta, o no es saludable tomar aguas turbias, así también es insalubre cuando hablamos con un cristiano que no es transparente.

El cristiano y la mentira

En Efesios 4:25 Pablo dice: “Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros”. Un cristiano transparente, procura estar en la verdad continuamente. Si no somos transparentes en este sentido, cuando le hablamos a otros de Cristo, y le decimos que hay que vivir en santidad, pero nosotros no la vivimos, estamos siendo mentirosos. Nos estamos poniendo como ejemplo, cuando no estamos practicando la verdad. Cuando Jesús fue tomado prisionero y llevado ante Pilato, éste le preguntó a Jesús, ¿que es la verdad? La verdad es Jesús, la Palabra de Dios encarnada.

La Biblia nos habla de *Actitudes equivocadas hacia la verdad*:

Cambiarla en mentira	“...ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos”. Rom 1:25
Desobedecer	“...pero ira y enojo a los que son contenciosos y no obedecen a la verdad, sino que obedecen a la injusticia;...” Rom 2:8
No amarla	“...y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos”. 2 Ts 2:10
No creerla	“...a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia”. 2 Ts 2:12

“Pablo dice: “El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta”. 1 Co 13:4-6 ¿Qué nos quiere decir Pablo con esto? Que si amamos de verdad, seremos transparentes. En amor no hay mentira, no puede haber mentira. El mejor ejemplo de amor, aún por los enemigos, lo tenemos en Jesús. Romanos 5:8 nos dice: “Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros”. Ro 5:8. Eramos enemigos de Dios por causa del pecado, pero

ahora somos justificados en la sangre de Cristo y por él seremos salvos de la ira. Mas para disfrutar de este privilegio, tenemos que mantenernos en la transparencia que hemos recibido al aceptar el amor de Jesús. Jesús dice: “Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres”. Jn 8:36 *“Los que no han recibido la salvación son esclavos del pecado, la impureza y la anarquía. Viven satisfaciendo las pasiones de su naturaleza pecaminosa y sigan los caminos de Satanás. La libertad de la esclavitud del pecado es una norma segura por la cual todos los creyentes pueden probar si tienen vida eterna con su gracia regeneradora y santificadora viviendo en ellos”*. El que ha recibido la libertad de la esclavitud del pecado, no practica la mentira, es transparente en lo que dice y hace. *“Eso no quiere decir que los creyentes sean libres de la lucha espiritual contra el pecado.”* Aquí se incluye, por supuesto, el pecado de la mentira. El que practica la mentira, dice la Biblia que es hijo de “vuestro padre el diablo” Jn 8:44, ¿por qué?, porque él es mentiroso, y padre de mentira. *“La indiferencia al pecado de la mentira es uno de los síntomas más inconfundibles de un estado de impiedad, y es una indicación de que uno no ha nacido del Espíritu, sino que está bajo la influencia de Satanás como su padre espiritual”*. Así que el llamado cristiano que practica la mentira, no puede llamarse “Hijo de Dios”, aunque persevere en una congregación, y esté continuamente “alabando” a Dios. La mentira es como “una noche sin mañana”. Y cuando es parte de la vida cotidiana de la persona, jamás entrará en la verdad, a no ser que deje que el Espíritu Santo le redarguya y entre en la presencia de Dios.

¿Por qué o para qué debemos ser transparentes?

“Para que las obras de Dios se manifiesten en él”. Esa fue la respuesta que Jesús le dio a sus discípulos cuando le preguntaron el por qué aquel hombre nació ciego. El que no es transparente también es ciego. Para que las obras de Dios se manifiesten en nuestras vidas, y seamos de bendición a los demás tenemos que ser transparentes. Pedro dice: “Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable; vosotros que en otro tiempo no erais pueblo, pero que ahora sois pueblo de Dios; que en otro tiempo no habíais alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado misericordia”. 1 P 2:9-10. Siendo que al recibir a Cristo nos hemos convertido, o él nos ha convertido en un pueblo santo, nuestro deber es vivir como siervos de Dios. El escritor de la carta a los Hebreos dice: “Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia...” He 12:1

Un pastor no transparente

Conocemos al apóstol Pedro como columna de la primera iglesia (la iglesia primitiva) allá en Jerusalén. Sin embargo, siendo un varón escogido por Jesús como discípulo y apóstol, cometió un error craso al no ser transparente en un momento preciso. Dice la Biblia: “Pero cuando Pedro vino a Antioquía, le resistí cara a cara, porque era de condenar”. Gá 2:11 Pablo censuró la hipocresía de Pedro entre gentiles y judíos. *“Se debe confrontar a cualquier pastor o dirigente espiritual que sea culpable de hipocresía y de error. Esto se debe aplicar sin importar quién sea la persona; hasta el apóstol Pedro, persona prominente a quien Dios usaba con poder, necesitó que se le llamara la atención. La Escritura indica que Pedro reconoció su error y aceptó la censura de Pablo con humildad y arrepentimiento”*. Lamentablemente esto no es lo que ocurre en estos días con los dirigentes. Ellos dicen que como “ungidos de Dios”, nadie tiene derecho a confrontarlos en algún momento. Por eso, es que estamos viendo como las iglesias (congregaciones) están decayendo continuamente, por tener dirigentes absolutos. Pastores tomándose poder que no les corresponde. Son autoritarios, en vez de tener la autoridad de Cristo para gobernar la iglesia. Un pastor no transparente, es un peligro para la iglesia. No podemos aceptar a un pastor que mienta, o que robe, o que ame a unos más que a otros. Como dice Santiago, “Hermanos míos, que vuestra fe en nuestro glorioso Señor Jesucristo sea sin acepción de personas. Porque si en vuestra congregación entra un hombre con anillo de oro y con ropa espléndida, y también entra un pobre con vestido andrajoso, y miráis con agrado al que trae la ropa espléndida y le decís: Siéntate tú aquí en buen lugar; y decir al pobre: Estate tú allí en pie, o siéntate aquí bajo mi estrado; ¿no hacéis distinciones entre vosotros mismos, y venís a ser jueces con malos pensamientos?” Stgo 2:1-4 El pastor que práctica este estilo de vida, es un mentiroso, un hipócrita. Este ejemplo bíblico lo podemos traducir de esta manera. Si entra una persona con una buena posición, que puede dejar una gran cantidad de diezmos y ofrendas, rápidamente el pastor lo presenta a la iglesia, y se le trata con mucho respeto y amor. Esto es hipocresía, como yo digo “en sus ojos solo ve signos de dólares”. Por otro lado si llega una persona que no trabaja, que no tiene suficiente para diezmar y ofrendar, a ese se le deja para luego.

Quando un pastor hace acepción de personas, *“desagrada a Dios, que no se fija en las apariencias sino en el corazón. No es motivado por un verdadero amor al prójimo. Hace que las personas se conviertan en “jueces con malos pensamientos. Aquí se favorece al rico o al influyente por el motivo malicioso de las ventajas que se pudieran obtener”*. Este líder merece ser censurado. Está obrando injustamente, y eso es practicar la mentira, no ser transparente.

¿Qué sucede cuando un líder no es transparente, sino hipócrita?

La hipocrecía es la práctica vacía y ostentosa de la religión. Así que si un líder no es transparente hace que las almas se pierdan. Veamos características de la hipocrecía descritas en la Biblia.

1.1 Clases de hipocrecía:

Mundana-----	Mt 23:5-7
Legalista-----	Ro 10:3
Evangélica-----	2 P 2:10-22
Satánica-----	2 Co 11:13-15

1.2 La hipocrecía es descrita como:

Justicia propia-----	Lc 18:11, 12; Is 65:5
Ciego-----	Mt 23:17-26
Codicioso-----	2 P 2:3
Ostentoso-----	Mt 6:2,5,16
Interesado en lo externo-----	Lc 20:46,47
Le gustan los títulos-----	Mt 23:6,7
No ha sido regenerado-----	Lc 11:39

Estas características son entonces, las de un líder no transparente. Se convierte en una persona en la que no se puede confiar. No importa lo espiritual que se vea, es imposible creer en él.

Hace unos días tuve una experiencia semejante. No es que la persona pueda tener las características anteriores, no es que no la considere una mujer de Dios, pero me mintió y eso ha hecho que cuando está en el altar predicando, no pueda yo confiar en la exhortación que da, aunque es la palabra de Dios, y ésta no vuelve atrás vacía, pero al ver que sale de los labios que me dijo una mentira premeditadamente, mi confianza ha disminuido. Al oír hablar con tanto coraje de otro líder, no la puedo visualizar como una persona transparente. No significa esto que la esté juzgando con un juicio injusto, yo sé que en un momento dado todos le faltamos a Dios, quién nos perdona sin miramientos, cuando le pedimos perdón, pero al ver que es la persona que dice “que tiene un llamado de Dios” al ministerio que ejerce, me entristece, su falta de lealtad, su falta de transparencia. El peor error de Pedro, fue el momento en que negó a Jesús, mintió para salvar su vida, pero poco le importó la salvación de su alma, pues la puso en juego en ese momento. ¡Qué bueno, que a tiempo, entendió lo mal que hizo, y se arrepintió, llorando amargamente!. Tampoco se justificó, pues ante Dios, ¿quién podrá justificarse y salir inocente? ¡Imposible!.

Hace algunos días leí nuevamente el libro “Pastores que abusan”, del autor Jorge Erdely, donde relata varias situaciones de personas en diversas iglesias y denominaciones, que fueron abusadas por aquellos líderes y hermanos que ellos entendían que eran personas transparentes. En el libro, el autor va relatando cada suceso, y lo que hizo cada persona o cada familia, para poder salir de esa oscuridad y de esa mentira en que vivía. A la vez relata los abusos y manipulaciones erróneas y violentas que recibieron estas personas, cuando se dieron cuenta de que aquéllos que ellos tenían como líderes y hermanos transparentes estaban llenos de tinieblas y rapacidad. Me conmueve ver como personas que no son totalmente transparentes utilizan la manipulación para que otros se sometan a su autoridad mal usada. Lo triste es que muchas veces nosotros por temor a lo que nos dicen, les obedecemos y nos sometemos a ellos.

Cuando un cristiano es realmente transparente, ama con un amor firme y constante. Busca el bien de los demás y no el suyo propio. No tiene celos de los demás. Los “celos humanos”, como decía un hermano en estos días en su reflexión en nuestro culto de oración e intercesión, son la clave para la destrucción, no solamente del que los siente, sino también de, a quién van dirigidos. Los celos ministeriales son un demonio que corre por todas las congregaciones haciendo un daño atroz. Un cristiano transparente, si siente que en su corazón, puede levantarse un mal de celos humanos, debe llevarlos a la presencia de Dios, y entregarlos allí, para que Dios los eche a lo profundo de la mar. Todos estamos expuestos a los ataques del diablo, pero si somos transparentes, nos daremos cuenta el momento del ataque, y podemos ir a buscar ayuda en el nombre de Jesús.

Para aclararte lo antes dicho, el mejor ejemplo bíblico que tenemos, está en la persona del rey David. Era un hombre integro, un hombre con un corazón que asemejaba la voluntad de Dios. David pecó, hizo cosas que opacaron su transparencia delante de Dios. Sin embargo, cuando David decidió ir al Señor con un corazón contrito y humillado, recibió nuevas fuerzas, recibió nueva luz. Dijo él: “Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí”. Sal 51:10. Y recibió David lo que pidió, y pudo continuar entonando sacrificios de justicia delante del Señor. Sólo a través de la humillación ante Dios y el dolor por no ser como Él quiere, es lo que nos ayuda a mantener nuestra transparencia delante de Él y para con los hombres.

Hay tres cosas que Dios nos pide en las que demostramos nuestra transparencia

“Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y que pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios”. Miq 6:8



Hacer justicia

Ser imparciales y honrados en sus relaciones con los demás. La justicia es una constante y perpétua voluntad de dar a cada uno lo que le toca.



Amar misericordia

Mostrar genuina compasión y misericordia a las personas necesitadas.



Humillarte ante tu Dios

Humillarse diariamente delante de Él en santo temor y reverencia por su voluntad.

La adoración pública es sólo una pequeña parte de la total entrega a Cristo. Debe manifestarse un amor genuino por el Señor en un constante interés por las personas necesitadas.

Conclusión

Si sientes que tu vida espiritual ya no es tan transparente como antes. Si sientes que ese primer amor que conociste, al conocer a Cristo ya no está en ti, que no tienes fuerzas para manifestarlo, ni sientes interés por los demás, detente, piensa, tómate un momento, y da marcha atrás. Busca dónde lo dejaste, tómalo y emprende la marcha nuevamente, dando testimonio, tanto en hechos como en palabras de lo que el Señor está realizando continuamente en tu vida. No lo dejes para más tarde, la venida de Cristo está cerca, y tú tienes que pelear la buena batalla de la fe, para poder alcanzar el reino celestial. Dios te bendiga.